

insurgencias, indisciplinas



rainy season / May 2022

CANDELA REVIEW

SUMARIO

Coeditoras: Vialcary Crisóstomo/ Eilyn Lombard/ Jamila Medina Ríos/ Roseli Rojo

Diseño y diagramación: Annalis Castillo Seguí

En cubierta: *Libre y peligrosa*, proyecto mural Huamacao grita All Women en colaboración con Plena Combativa (foto: Stephanie Mercado Irizarry)

Imágenes de interior: fotos de Stephanie Mercado Irizarry

Logo: Azul



@cancan.delareview
candelareview@gmail.com

Consejo Editorial: Rey Andújar/ Sandra Álvarez/ Jossiana Arroyo/ Luis J. Beltrán-Álvarez/ Odette Casamayor/ Mabel Cuesta/ Orlando Deavila/ Damian Deamici/ Kristin Dykstra/ Carlos Gardeazábal/ Elena González/ Guillermo Irizarry/ Agustín Lao/ Reynaldo Lastre/ Sophie M. Lavoie/ Jacqueline Loss/ Yarlenis Malfrán/ Margarita Mateo/ José Antonio Mazzotti/ Cristina Piña/ Justo Planas/ Rachel Price/ Aurora Santiago Ortiz/ Esther Whitfield

Este segundo número de *Candela Review* y su sitio web han sido financiados por Humanities Institute, y han contado con el apoyo de El Instituto: Institute of Latina/o, Caribbean, and Latin American Studies, ambos de la Universidad de Connecticut.

***Ultimately, this is not about which questions are asked but whose questions and why* 9**

¿Dónde y quiénes? El pertenecer a Abya Yala 10

Escritura/s cuir o de la posibilidad de hacer-se un nombre. Por un devenir cimarrón del feminismo 30

Lenguaje, espacio onírico y sujeto lírico como estrategias textuales empleadas en el poemario *A wa nilé* de Soleida Ríos 54

***Voyageuse de l'inexploré* 75**

El arte público como ritual de resistencia 76

***Eu sou mansa mas minha função de viver é feroz* 91**

¿Oíste hablar del gato de pelea?: activismos de aquí y de allá 92

***The choice to love is a choice to connect, to find ourselves in the other* 125**

Puerto Rico diversificado: apuntes sobre Puerto Rico indócil de Ana Belén Martín Sevillano 126

***Colonial Debts: The Case of Puerto Rico*, by Rocío Zambrana 132**

***Struggle can be mobilized as resistance and as transformation* 141**

Las diferencias en común. Una conversación sobre las ndisciplinas con la colectiva Acción Directa Autogestiva (Puebla, México) 142

The choice to love is a choice to connect, to find ourselves in the other



Yaily González
yailygl@gmail.com

Puerto Rico diversificado: apuntes sobre *Puerto Rico indócil* de Ana Belén Martín Sevillano

Desconfío de las antologías. Tengo un vago recuerdo adolescente de un manuscrito de un taller literario argentino con un conjunto de poemas increíblemente buenos cuyos autores jamás he podido encontrar otra vez. Siempre me he preguntado que fue de esos sorprendentes escritores en potencia. Como lectora he tenido muchos acercamientos de este tipo a la literatura. Literatura de la comunidad con problemáticas estremecedoras, merecedoras de premios que no han aparecido luego en ningún sitio. Esto siempre me ha hecho repensar las antologías más bien desde lo que dejan en la periferia. Generalmente, estas enmarcan territorios bien delimitados, épocas, estilos y, desde una voz autorizada, se sienten lo más completa posible, cuando no son más que un puñado de arena al lado de la playa. Un puñado suelto que por sí solo no nos puede enseñar el paisaje completo: se queda fuera del cuadro el atardecer reflejándose en el agua, el olor a salitre, las olas rompiéndonos en los pies. Se queda afuera (quizás) la mejor parte.

Ana Belén Martín Sevillano en su antología de cuentos puertorriqueños del siglo **xxi** *Puerto Rico indócil*, no se proclama dueña de nada: ni de una época en específico, ni enmarca una zona común a los relatos, ni hace una separación entre el adentro o el afuera de Puerto Rico. Ella también sabe que su antología es la arena de la playa y que hay mucho más allá. Aunque también noto la gran cantidad de voces autorizadas y consagradas ya dentro del mundo literario puertorriqueño, la compiladora hizo espacio a voces relativamente nuevas dentro de la literatura de la isla. Su mayor afán fue compilar cuentos que mostraran la diversidad y la complejidad psicológica, social, económica, desde la que escribe el escritor puertorriqueño contemporáneo. Otro objetivo primordial de la autora con este libro fue el de discutir las ideas de René Marqués en su artículo “El puertorriqueño dócil”. Este último argumenta una serie de ideas que demuestran la docilidad del puertorriqueño dentro del sistema catedrático y literario.

La autora elige el género cuento para su antología, adentrándose así en una larga historia literaria en la que el cuento ha sido la principal expresión literaria dentro de la isla. Desde el cuento se fundaron las bases de la identidad

puertorriqueña dentro de la literatura del siglo xx. Los cuentos de *Puerto Rico indócil* no se contraponen a su tradición literaria, la celebran y a la vez la sobrepasan anunciando un nuevo siglo, unas nuevas perspectivas y preocupaciones sociales.

Hallo una tendencia dentro del cuento puertorriqueño a repensar la historia a partir de la recreación de sucesos pasados. Ya lo había hecho René Marqués en su famosa pieza “Tres hombres junto al río”, por ejemplo, y es una tendencia que se manifiesta también en esta selección. A través de textos como “El gran secreto de Cristóbal Colón” de Luis López de Nieves o “Matronas” de Yolanda Arroyo Pizarro, se hace una recreación ficcional de la historia de la que se desprende la reafirmación de identidades, la rebeldía de visualizar a la víctima con voz propia, el repensar la historia desde la casualidad del encuentro, desde lo humano de ambas partes. Este juego con la intertextualidad histórico-literaria también se manifiesta en cuentos como “Los pantalones de Luisa Capetillo” de Rubis Camacho, un texto de resistencia femenina, un reclamo contra lo arbitrario del poder establecido por la sociedad machista de la época. También en “Ficha: Ánjelamaría Dávila” de Yvonne Denis Rosario se imagina una muerte otra para la poeta puertorriqueña del siglo pasado, una muerte que también, si se quiere, ha sido provocada por una sociedad machista que no acepta su brillo como escritora mujer y afrocaribeña.

Si Rene Marqués señalaba en el siglo xx a los personajes femeninos como trabajados psicológicamente, pero sin virtud alguna, Ana Belén Martín Sevillano se contrapone a esto presentando en su antología a personajes femeninos dentro de la cuentística del siglo xxi puertorriqueña que no solo se alzan como protagónicos, sino que defienden su existencia como parte crucial de la sociedad. Viven, crean, expresan su sensualidad, sus preocupaciones, denuncian la violencia de género, son madres o entes activos de cambios sociales. Así, cuentos como “La viuda en el jardín” de Sofía Irene Cardona, “Insomnio” de Lourdes Vázquez, “La pastora” de Mayra Santos Febres, “Versos pedestres” de Marta Aponte, o los ya mencionados “Matronas” y “Los pantalones de Luisa Capetillo”, son protagonizados por personajes femeninos que nos hablan de problemáticas reales capaces de desarticular la idea de Marqués de docilidad literaria.

Sin dudas, el mayor logro de la antología es su diversidad. Los cuentos varían enormemente en extensión, temática y estilo. En “La vida vulgar” de Jorge Luis Castillo, por ejemplo, el autor nos relata en cincuenta páginas la cotidianidad de un señor mayor, y nos hace repensar los aciertos y desaciertos de nuestra propia existencia de una manera que puede llegar a ser poético-filosófica a través de un lenguaje simple. También habitan en la antología microcuentos como los de Emilio del Carril o Christian Ibarra. En cuanto a la temática de la antología, tanto un lector menos avezado en temas hondamente estilísticos o aquellos que escudriñan buscando literatura de calidad se verán complacidos con esta selección de cuentos por el mero hecho de que los temas tratados en ellos son profundamente humanos y contemporáneos al mismo tiempo. Existen cuentos extremadamente impactantes en la antología; cuentos que son profundamente íntimos, universalmente humanos y absolutamente necesarios en los tiempos que corren. Hay fundamentalmente tres de ellos que no quisiera dejar pasar por alto: “La noche de los raros”, “Cómo se pela un huevo” y “Por Guayama”. En la historia de Max Chárriez, “La noche de los raros”, por ejemplo, se ponen en tela de juicio los paradigmas de géneros femenino-masculino y las imposiciones de lo que la intimidad de las parejas debe ser. En “Cómo se pela un huevo” de Carlos Vázquez Cruz, se habla de la violación masculina, de una niñez cuarteada, todo lo cual constituye una mirada otra al machismo y a la masculinidad dentro del ámbito caribeño. En tercer lugar, en “Por Guayama” de Luis Negrón, el personaje de Naldi expresa todos sus conflictos de soledad, orientación sexual y violencia a través de sus cartas.

La crítica política, el desajuste de la emigración, la desigualdad de estatus, los espacios marginales son otros temas que se desprenden de la compilación. En ocasiones la crítica se hace desde la visualización de la violencia, como sucede en “La dignidad de los muertos” de Ana María Fuster Lavín. En este relato un pescador viejo y retirado se dedica a recoger cuerpos muertos del manglar en el Río Grande de Loíza. El anciano encuentra el cuerpo de una niña que era hija de un político y a raíz de esto se desenmascara la historia. Los límites entre víctima y victimario se entrelazan y el lector se preguntará entonces desde dónde se ejerce la violencia en realidad.

El acercamiento a la muerte con una nueva mirada estética, como ocurre en “Coloso” de Hugo Ríos Cordero, es otra de sus temáticas. “Coloso” nos enseña a mirar de frente a la muerte no solo como algo natural sino bello. El protagonista de la historia encuentra un cuerpo en descomposición en un antiguo y abandonado central azucarero. Se queda el cuerpo para él y lo acompaña en todo el proceso de desintegración.

La relatividad de la verdad del mundo actual se evidencia en *Puerto Rico indócil*, en cuentos como “El juglar amaestrado” de Francisco Font Acevedo o “La bala” de Mario Cancel. El primero nos habla de la necesidad de ser otro para encajar. El segundo relativiza la historia tal como nos la han contado.

El amor aparece en la selección de la autora desde muchas aristas: el amor primero (“Gotcha” de Juan Duchesne Winter), la búsqueda del otro desde nuestras propias limitaciones (“Las cenas de Arnaldo” de Awilda Caéz), la asfixia que supone el matrimonio (“El pasadizo” de Vanessa Vilches Norat) o la desarticulación del “amor perfecto” que se experimenta en la increíblemente poética historia “Y serán una misma carne” de Tere Dávila. Este cuento, además, tiene una estructura cíclica donde unas veces tenemos la sensación de leer un poema y otras, la de estar sentados viendo una película. Y es que *Puerto Rico indócil*, en muchos de sus cuentos, subvierte la noción de género tal como la conocemos. Muchos de los autores recogidos en la antología cultivan varios géneros literarios. El teatro, la novela, la poesía se escapan en muchos de los cuentos enriqueciendo la antología con límites inespecíficos. Así encontramos estructuras sintácticas comunes en poesía tales como “Lo transmigrado”, “La obscenidad”, que funcionan como estructuras oracionales dentro de todo el cuadro narrativo en el cuento “La Johns F. Kennedy” de Aravind Adyanthaya. En ese y otros textos tenemos también la sensación de estar en presencia de monólogos que bien pudieran funcionar en el espacio teatral.

No me atrevería a asegurar que los cuentos de *Puerto Rico indócil* son de la más avanzada desarticulación estético-literaria con respecto a lo que se venía trabajando en la isla o que definitivamente son posmodernos, como algunos críticos han asegurado. Desprendiéndome de estos conceptos teórico-literarios, no considero que todos los cuentos estén a la altura de la selección. Pero sí me llevo, como lectora, la idea de resistencia y variedad que Anabel Martín Sevillano eligió para su compilación.

Es impresionante la versatilidad del escritor puertorriqueño contemporáneo expuesta en esta antología. Estos cuentos transmiten la pasión de un sujeto literario que no siente ya, como ocurría en tiempos de René Marqués, la necesidad de autodefinirse como caribeño a través de su literatura. *Puerto Rico indócil* expresa su condición isleña y su mirada indócil hacia la realidad, desde una arista más amplia, más inclusiva, más contemporánea y rebelde.